

# GIECO: música y algo más...

León Gieco pasó por Córdoba hace unas semanas y ofreció varios recitales que se poblaron fundamentalmente de gente joven y también de un público heterogéneo de otras edades. Cantos, consignas y sobre todo un difuso sentimiento de ganas de estar juntos, de acompañarse, unía a la compleja trama que llenaba el estadio. Y si bien un cantor popular no es más que eso, y de nada vale proyectar sobre él anhelos o expectativas que sólo pode-

mos resolver nosotros, es indudable que los más jóvenes buscan en ellos respuestas a muchos interrogantes colectivos.

Esta entrevista realizada en el transcurso de una conferencia de prensa marca algunas desmitificaciones que es importante tener en cuenta: el rock nacional, la colonización cultural, música e ideología, las implicancias políticas, y algunos otros temas que subyacen en esta búsqueda en la que nos va la vida como pueblo: la de la identidad.

Ultimamente diversos sectores nacionales ponen sus ojos en los cultores del rock nacional para detectar tendencias políticas o ideológicas de la juventud actual. Vos creés que esa relación es válida?

La gente está toda confundida y los personajes del rock también, porque por más que algunos tengan una ideología más marcada, están en general tan desorientados como la gente que va a trabajar todos los días. No hay que descubrir si el rock está concientizado o no, el rock forma parte del país. Creo que lo importante es trabajar por una conciencia nacional más fuerte, perdimos bastante el alma de lo argentino, estamos escuchando mucha basura por la radio y la TV, mucha música disco (que es lo más barato y lo peor de la música extranjera). A partir de Las Malvinas se empezó a pasar música nacional por los medios, ¿es que tiene que haber una guerra para que nos difundan? Estar en contra del imperialismo también pasa por ahí... así vamos a ser cada vez más dependientes. Volviendo a tu pregunta, yo no sé qué soy (aunque algunos pretendan etiquetarme con tal o cual partido porque me llamaron a cantar), pertenezco a una generación que no sabe lo que es. Y a nivel de raíces musicales, somos una generación que viene del rock.

¿Por qué?

Es un problema cultural, en donde primó la música extranjera. El argentino es un país cosmopolita, hijo de inmigrantes, que siempre ha estado mirando hacia afuera. Cuando yo era chico escuchaba a Los Beatles por la radio, no chacareras, y eso te va marcando.

Nosotros somos producto de un colonialismo cultural, es inegable.

La fusión entre el rock y distintos ritmos autóctonos que se está escuchando en los últimos tiempos tiende a romper ese colonialismo?

Claro, es una forma. Eso existió siempre, desde los primeros discos de rockeros nacionales (aparecía por ahí algún bandoneón o instrumento folklórico), porque es una necesidad la de fusionarse. Por ejemplo yo pertenezco al movimiento de rock porque me vio nacer y me respaldó, pero ahora siento que ya me queda chico, queremos hacer una música más popular y argentina. Por eso formo parte del Movimiento por la Reconstrucción de la Cultura Nacional, donde están Sábato, Leda Valladares, Zuma Paz... y varios de mis mejores compañeros están también en esa línea: Spinetta, Charlie, Nito, Litto, Porchetto, los más serios.



Por eso digo que tomemos esto como un trabajo, como un aporte de ciertos pedacitos de cultura. Por lo menos los jóvenes tienen un rock en castellano, y creo que algunos temas que se hicieron —“Muchacha ojos de papel”, “Canción para mi muerte”, “La balsa”— son canciones argentinas que van a perdurar, como las de María Elena Walsh. La fusión se da, también, por una tendencia natural de personas que están más o menos en lo mismo como seres humanos: yo soy amigo de Tarragó Ros y por supuesto, hacemos cosas juntos.

El rock significó también una postura frente a la realidad, una diferenciación de los jóvenes?

Sí, el rock fue siempre una forma de vida para los muchachos. Al tango lo consideraban mersa, el chamamé era “música de sirvientas” (y por eso triunfó, precisamente), recién ahora se está dando un acercamiento. Hay gente que dice que somos extranjerizantes, pero es que hemos nacido acá, la Argentina es como es, por eso la identidad la tenemos que encontrar entre todos.

Cuáles son las concesiones que debe hacer un músico popular al ingresar al mundo comercial de las grabadoras? Se justifica? O precisamente entra en contradicción con el mensaje de su canto?

Hay dos maneras de llegar al disco. Una es la forma artesanal de trabajo, como lo hace el grupo MIA, que no tiene que hacer concesiones pero tampoco se puede bancar una gran difusión. Si vos querés que tu disco llegue a todos lados tenés que entrar en una

compañía grande. Ellas quieren inventar grupos, compositores, presionarte para que cantes tal o cual cosa; hay que saber esperar el momento y no ceder demasiado. Cuando yo empecé querían que cantara otras canciones, las mías no les gustaban. Me aconsejaron que me pusiera firme, y a la larga transaron. Claro que no es fácil. Si querés tener una ideología pura, ser un puro de la canción, no firmés nunca contrato con nadie y hacé un trabajo artesanal. Yo no soy un puro, yo quise ser un cantante popular.

**He notado que en general la creación musical nacional en este ámbito**



**ha corrido mucho más adelante que la de las letras de las canciones. Y no parece ser sólo un problema de censura, porque en épocas anteriores pasaba algo similar en proporción. . . ¿a qué lo atribuí?**

Yo lo veo igual que vos. Creo que no hay muchos escritores entre los jóvenes. Una por la censura, es cierto, pero también por la falta de "ser leídos" que tenemos. Nosotros estamos acostumbrados a decir que somos el país más culto de Latinoamérica y sin embargo la juventud lee muy poco, inclusive el diario. Y educación no es sólo el colegio; el grito del bagualero en el norte es pura cultura argentina, ¿cuántos jóvenes lo conocen? ¿O al material de recopilación de Leda Valladares?

**Cuál es el rol de ustedes, los cantantes populares, en la sociedad?**

El pueblo, la publicidad y los periodistas esperan demasiado de los cantantes, como si debiéramos ser superiores, tener dos neuronas más por estar arriba del escenario. El rol del cantante popular, del trovador moderno, es sólo sacar al hombre de su rutina, no marcarle el camino. Con la canción no se cambia nada pero se puede hacer cosquillas, es un camino paralelo. La gente se desespera por soluciones y las busca a través de líderes, pero no pasa por ahí la cosa.

**Y quiénes los convierten a ustedes en cantantes populares?**

A uno lo elige la gente, y hasta que la gente no te baja del escenario es porque le estás siendo útil, expresás un sentimiento que ellos no pueden poetizar, cantar. Algunos dicen que contribuimos a una evasión de la realidad y otros que tenemos una actitud política. Ni una cosa ni la otra, las canciones, la música, van más allá. No es una evasión porque las letras hablan de la realidad, de la felicidad o la tristeza de la gente. Y no hay una actitud política deliberada por parte nuestra.

**Sin embargo, es innegable que la gente busca detrás de ustedes mayores identificaciones, ya que estar sobre un escenario delante de tantas personas implica una responsabilidad. Y hay ejemplos: mirá lo que pasó con Pedro y Pablo últimamente, su "Marcha de la bronca" encabezó una manifestación de las juventudes políticas por el desarme y los derechos humanos. . .**

Sí, es cierto, quizás porque nos interesan las mismas cosas. Miguel Cantilo es uno de los creadores que más respeto, y su "Marcha de la bronca" es tan impresionante como cualquiera de los temas de Discépolo, él capta muy bien las expectativas de la gente. También dicen que en el conflicto de Las Malvinas usaron "Sólo le pido a Dios" políticamente. Yo no creo eso, sino que fue una forma de los disc-jockeys de expresar su opinión. Y hubo combatientes que al regresar me contaron que cantaban en las trincheras. . .

**Lo curioso es que ahora, después de diez años, se continué con las mismas canciones que fueron éxito en ese momento (me refiero sobre todo a "La marcha de la bronca"), como si hubiéramos estado congelados. . .**

Es que la época de Lanusse tiene para mí mucho parecido con ésta que empezamos a vivir. Y además, cuando Miguel se fue a Europa perdió un poco de lo suyo, tuvo que adaptarse a otra realidad. Ahora, cuando vuelve, retoma lo que le era propio. En ese sentido, es un empezar de nuevo para todos.

Norma Fernández

## ACERCA DE DIOS Y LA NAVIDAD

Carlos y Alejandra, unos jóvenes colaboradores de Tiempo Latinoamericano, se acercaron a León Gieco para preguntarle el lugar que ocupa Dios en su vida, dado que lo nombra a menudo en sus canciones. La respuesta fue la siguiente:

**"... ser cristiano no significa ir a misa todos los domingos, ni persignarse antes de subir al escenario, por lo menos yo lo vivo así: a Dios lo tengo presente en cada momento, en cada persona buena, en cada sonrisa, en cada amanecer".**

y luego nos transcribieron uno de sus temas más aplaudidos, que se relaciona con las próximas fiestas navideñas:

### LA NAVIDAD DE LUIS

*Toma Luis  
mañana es Navidad,  
un pan dulce y un poco de vino  
ya que no puedes comprar.*

*Toma Luis  
llévalo a tu casa  
y podrás, junto a tu padre  
la Navidad festejar.  
Mañana  
no vengas a trabajar  
que el pueblo estará de fiesta  
y no habrá tristezas.  
Señora,  
gracias por lo que me da  
pero yo no puedo esto llevar  
porque mi vida no es de Navidad.  
Señora,  
aunque mi pobreza  
llegara al final comiendo pan  
el día de Navidad,  
mi padre  
me dará algo mejor:  
me dirá que Jesús es como yo  
y entonces así podré seguir  
viviendo,  
viviendo,  
viviendo.*